

LOS TESTIGOS DE JEHOVA

En toda posición equivocada existe un punto idéntico el cual es desplazar la verdad bien lejos del verdadero sentido espiritual para sustituirla por desvaríos de fantasías, necesidades secundarias etc.

Es típico de los sectarios y de la secta colocar en primer lugar una interpretación propia con un acento peculiar y determinado, y desviar como cosa secundaria lo que es fundamental en la voluntad divina. Y cuando eso sucede por lo general el verdadero mensaje de la Biblia es echado por la borda y en su lugar aparece entonces otro evangelio.

Desde tiempos antiguos siempre ha habido quienes quieren perturbar y pervertir el evangelio de Cristo (Gá.1:7), En esta ocasión estaremos considerando la denominación “Testigos de Jehová”, vamos a estar considerando quienes son y lo que creen para como dice el apóstol Pedro: “Estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (I Pe.3:15). Haríamos bien en considerar seriamente cuál debe ser nuestra actitud ante las Escrituras (Icor.4:6; ITes.5:21; IPe.4:11; 2Pe.3:15, 16; Ap.22:18, 19).

En esta ocasión me propongo presentar con todo respeto un detallado estudio sobre esta denominación basado en el importante libro “Proceso a la Biblia de los Testigos de Jehová” cuyo autor es el reconocido excégeta señor Eugenio Danyans. La razón del porqué decidí presentar este material de esta forma, se debe a la imperiosa necesidad de que todo cristiano conozca de esta denominación, quienes son y qué es lo que enseñan a fin de no ser arrastrados por el error y la mentira. Torcer las Escrituras siempre ha sido, es, y será un gran pecado que Dios no pasará por alto (2Pe.3:16).

Joaquín Rojas

Vamos pues a conocer de la denominación
“Los Testigos de Jehová”

LOS TESTIGOS DE JEHOVA

¿QUIÉNES SON?

I. -----Historia

El nombre de los “Testigos de Jehová” se menciona mucho en los medios como en los periódicos. Han entrado en muchos hogares con sus revistas y sus libros. En los Estados Unidos la Corte Suprema ha expedido resoluciones judiciales en las que ellos han estado involucrados: una vez en su favor, afirmando su derecho de repartir literatura; y otra vez en su contra, mediante un fallo por el cual las juntas de educación pueden exigir a los niños de las escuelas que están bajo sus jurisdicciones respectivas, que saluden a la bandera de los Estados Unidos de Norteamérica.

Esta secta tuvo su principio en la reunión de un pequeño grupo dirigido por Charles T. Russell, varios años antes de la incorporación en 1884. El movimiento ha tenido varios nombres: Russelistas, Aurora del Milenio, Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia, Sociedad Bíblica de Tratados, La torre del Vigía, y finalmente se hacen llamar Testigos de Jehová, nombre que adquirieron en 1931 por el “juez” Rutherford, quien llegó a ser presidente de la organización después de la muerte del “Pastor” Russell en 1916. El “Juez” Rutherford sirvió como jefe hasta que “terminó su carrera terrenal” en 1942. Este fue el personaje más influyente que los Testigos de Jehová han tenido. Nathán H. Knorr, quien fuera en su tiempo presidente del grupo, dio la siguiente breve declaración al editor del Anuario de las Iglesias Americanas correspondientes a 1949: “Los Testigos de Jehová tienen grupos prácticamente en todas las ciudades de los Estados Unidos, así como en otras partes del mundo, con el propósito de estudiar la Biblia. No tienen registro de los miembros de sus congregaciones y no compilan censos de asistencia. Se reúnen en salones o auditorios y no construyen sus propios templos” (aunque eso dijo durante esa declaración, hoy algunos construyen sus propios edificios). Sus lugares de reunión son conocidos como “Vestíbulos del Reino.”

Publican literatura en muchos idiomas, sus periódicos y libros tienen una gran circulación. En 1931 se hizo una declaración en el sentido de que los libros del “Juez” Rutherford habían pasado los 93,000,000 de circulación. Sus talleres se encuentran en un gran edificio en la ciudad de Brooklyn. La mayor parte de su trabajo lo llevan a cabo entre personas evangélicas y cuyos prejuicios son excitados por enseñanzas subversivas. Sus representantes se hallan en muchos países extranjeros. En Rhodesia, Africa, por ejemplo, han provocado considerable disensión y precipitaron la lucha

mediante ataques al gobierno y a las misiones. Condiciones similares han existido en Nigeria.

II. ----- Doctrinas.

Los Testigos de Jehová niegan la deidad de Cristo. Citamos lo siguiente de uno de sus escritos: “Cuando Jesús estaba sobre la tierra era un hombre perfecto, nada más, nada menos... Según el plan divino, en su resurrección adquirió la naturaleza divina”.

Niegan la expiación de Cristo Jesús. Enseñan que la muerte de Jesús, el hombre perfecto, solamente abrió el camino para que Adán y la raza entera fueran liberadas y tuvieran otra oportunidad de obedecer a Dios en el reino milenal. Aquellos que no le obedezcan entonces serán aniquilados.

Enseñan que millones de los que ahora viven no morirán jamás. A ellos les será dada “vida eterna” sobre la tierra cuando venga el reino milenal.

Enseñan que después de la muerte al pecador se le dará otra oportunidad. “Todos deben ser traídos para que se les dé el conocimiento de la verdad, para que puedan ser puestos a prueba y tengan oportunidad de aceptar la verdad de que Jesucristo es el redentor del hombre. El propósito de la prueba será ofrecer a todos y a cada uno la oportunidad de ser reconciliado con Dios y vivir”.

Niegan la resurrección del cuerpo de Jesús. “Las Escrituras” dicen ellos, “no revelan qué llevo a ser de aquel cuerpo... Solamente podemos conjeturar que el Señor puede haberlo preservado en alguna parte a fin de exhibirlo al pueblo durante el Milenio”. Ellos enseñan que el cuerpo es un alma, pero que no posee alma. Niegan la existencia entre la muerte y la resurrección.

Enseñan que el “Hades” es la tumba y niegan que haya un infierno de castigo eterno.

Prácticamente no tienen nada que decir de la santidad o de la gracia de Dios, y lo que dicen del arrepentimiento es muy poco, y lo que dicen de eso, no es en ningún sentido escritural.

Se oponen a los gobiernos presentes, rehúsan saludar a la bandera, y son pacifistas intransigentes en tiempo de guerra.

III. -----¿Qué dicen Las Escrituras?

1. En cuanto a Jesucristo.

Las Escrituras dicen: “Yo y el Padre uno somos” (Jn.10:30). “... de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.” (Ro.9:5). “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros” (Jn.1:14). Ningún hombre común, por perfecto que

hubiese sido, podría jamás ser “La luz del mundo” véase (Jn.8:12). “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”. Todas las cosas fueron creadas por él (Col.1:13-18). Jesús dijo que él era tanto el Hijo del Hombre, como el Hijo de Dios (Lc.22:69,70).

2. *En cuanto a la Muerte Expiatoria de Jesús.*

La Biblia dice: “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Cor.5:21). Lea el capítulo 53 de Isaías y Hechos 8:28-35. “Porque también Cristo padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu” (I Pedro 3:18).

3. *En cuanto a la Resurrección de Cristo.*

Léanse I Corintios 15; Mateo 28; Marcos 16; Lucas 24. “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá” (Jn.11:25). Puede leer también Lucas 24:39,40; Hechos 2:32; 10:40, 41; Ap.1:17,18. Véase también Hechos 9:1-9; 22:3-21; 26:2-23, estas últimas citas relatan apariciones del Señor ya resucitado a Saulo de Tarso. Pablo sabía que los Saduceos negaban la resurrección y aprovecha para hablar de estas cosas (Hch.6-8).

4. *En cuanto al estado de los muertos.*

Los muertos no son “almas dormidas”. El hombre rico después de su muerte habló con Abraham a través de una sima inaccesible (Lc.16:19-31). Moisés y Elías hablaron con Jesús en el Monte de la Transfiguración (Mt.17:1-5). Jesús le dijo al ladrón arrepentido: “Hoy estarás conmigo en el Paraíso” (Lc.23:43). Véase Hebreos 12:1 donde se nos habla de los muchos testigos de nuestra carrera. Dios no es Dios de muertos, sino de vivos (Mt.22:31,32).

5. *En cuanto a una segunda oportunidad.*

El rico no tuvo una segunda oportunidad (Lc.16:19-31). “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio” (He.9:27). Léase 2 Corintios 5:10. Véase la descripción del juicio final en Apocalipsis 20:11-15; Léase también Juan 5:28, 29. El cielo y el infierno son eternos. Ni en este último pasaje ni en ningún otro pasaje de las Escrituras se habla acerca de un período de prueba ni de ninguna otra oportunidad para aquellos que mueran sin arrepentirse. “Si oyereis HOY su voz, no endurezáis vuestros corazones” (He.3:7,8). “Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta

generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles” (Mr.8:38). “cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos...” (2 Ts.1:7-10).

IV. -----*Materiales que puede adjuntar.*

1. Tratados o folletos:
 - a. “LOS CIENTO CUARENTA Y CUATRO MIL” (Efraín Valverde)
 - b. “NO REINARA CRISTO EN LA TIERRA” impreso por Prensa La Paz, Puerto Rico.
 - c. “EL ALMA SOBREVIVE LA MUERTE DEL CUERPO” impreso por Prensa La Paz, P. R.
 - d. “PROFECIAS FRACASADAS DE LOS TESTIGOS DE JEHOVA”.
 - e. “¿QUIÉN PROHIBE LAS TRANSFUCIONES DE SANGRE...DIOS O EL HOMBRE?” (Lucio Cossío)
 - f. CONOZCA LA ESCLAVITUD DISCRETA DE LA SOCIEDAD LLAMADA “TESTIGOS DE JEHOVA” (Estanislao Castañeda).

2. Si desea puede adjuntar además dos importantes libros:
 - a. “APUNTANDO A LA TORRE” por Juan A. Monroy
 - b. “PROCESO A LA BIBLIA DE LOS TESTIGOS DE JEHOVA” por Eugenio Danyans.

(I Pedro 3:15)

A CONTINUACION
VEREMOS COMO
EL TESTIGO DE JEHOVA
SE ESFUERZA EN DISMINUIR
LA PERSONA DE JESUCRISTO

LOS “TESTIGOS DE JEHOVA” DISMINUYEN LA PERSONA DE JESUCRISTO

“Cristo es el todo y en todos”
(Colosenses 3:11)

Desde el Antiguo Testamento hasta Apocalipsis, las profecías Mesiánicas en la Biblia demuestran a Cristo como Dios verdadero, razón por la que los traductores Del Nuevo Mundo (Biblia de los “Testigos de Jehová”) están siempre al acecho para modificar cualquier texto y ajustarlo o bien disminuirlo al propio concepto que ellos tienen de la persona del Señor Jesucristo.

1. Ellos reducen a Cristo a poco más que un hombre

Mientras que el Salmo 110:3 en todas las biblias se traduce: *“Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder”*. La Traducción del Nuevo Mundo dice: *<Tu pueblo se ofrecerá de buena gana en el día de tu fuerza militar.>*

Refutación: El poder del Mesías no depende de ninguna fuerza militar humana. Isaías 2:4 dice que las armas serán suprimidas *“volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.”*

En Salmos 110:4 ellos traducen: *<Jehová ha jurado, y no sentirá pesar. ¡Tu eres sacerdote hasta tiempo indefinido>*. Mientras que en todas las biblias leemos: *“Tu eres sacerdote para siempre”* Esto demuestra que como ellos no creen en la divinidad de Cristo entonces hacen del Mesías una especie de sacerdote condicional lo cual es un grave error pues la palabra del Hebreo “OLAM” para la palabra “indefinido” en Español significa ETERNIDAD, de modo que aunque ellos no lo acepten Jesucristo es y será sacerdote PARA SIEMPRE!

2. Separan contra toda regla gramatical la persona de Dios, de la de Cristo

Tito 2:13 dice: *“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”*.

Ellos traducen: *<Mientras aguardamos la feliz esperanza y la gloriosa manifestación del gran Dios y de nuestro Salvador Cristo Jesús>*. En este caso añaden <de> antes de <Salvador> con el fin de alterar sustancialmente el sentido de la oración, pues el texto del griego originalmente dice:

“tou megalou Theou kai Soterou emon Cristou lesou” Esta frase traducida fielmente al Español dice: *“del gran Dios y Salvador Jesucristo”*. En el griego original el artículo <de> no se repite después de la palabra kai (que significa “y”) para obligar al texto a decir **“y de”** como lo hacen ellos. Veamos:

*“tou megalou Theou kai **tou** Soterou emon Cristou lesou”*

Otro ejemplo de cómo tuercen las Escrituras:

Pedro afirma que Jesucristo es Dios, *“Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de **nuestro Dios y Salvador Jesucristo**, una fe igualmente preciosa que la nuestra”* (2 Pe.1:1).

Ellos traducen: *<Simón Pedro, esclavo y apóstol de Jesucristo, a los que han obtenido una fe, tenida en privilegio igual a la nuestra, por la justicia de nuestro Dios **y del** Salvador Jesucristo>*.

Aquí vemos la misma tergiversación (alteración) observada en Tito para separar también lo que aparece en el texto original. El texto originalmente dice:

“tou Theou emon kai Soterou lesou Cristou”
“Del Dios nuestro y Salvador Jesucristo”

De acuerdo a la gramática griega este texto se puede traducir: *“de nuestro Dios y Salvador Jesucristo”* ya que el artículo “del” tampoco se repite antes de “Salvador”. ¿Porqué los traductores del Nuevo Mundo, cuando agregan el artículo “del” antes de las palabras “Salvador Jesucristo” en sus “biblias”, no lo marcan entre corchetes como debería ser la regla, ya que en el griego original no aparece? – Eso se llama DESHONESTIDAD!

¿Porqué en estos pasajes 2Pedro 1:11; 2:20; y 3:18 no hicieron ellos la alteración que si hicieron en los pasajes anteriores?

2 Pedro 1:11 *“Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”.*

2 Pedro 2:20 *“Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo...”*

2 Pedro 3:18 *“Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.”*

Sencillamente, porque en estos últimos casos los dos títulos: *“Señor y Salvador”* se refieren a Jesús únicamente y no a

Dios, es decir, esos títulos no le unen o identifican con Dios, como si sucede en los casos anteriores.

3. Suprimen la gloria de Cristo

En este caso vemos como la actitud del “Testigo” es señalada a la luz de las mismas Escrituras pues el apóstol Pablo dice: *“En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”* (2 Corintios 4:4).

Los “Testigos o Russelistas” no quieren que los hombres le den la gloria a Cristo, por eso en su intento por quitarle la gloria al Señor, este texto lo traducen de la siguiente manera: *<entre quienes el dios de este sistema de cosas ha cegado las mentes de los incrédulos, para que la iluminación de las gloriosas buenas nuevas acerca del Cristo, que es la imagen de Dios, no resplandezca a través (a ellos)>*.

No es lo mismo decir: *“...evangelio de la gloria de Cristo”* que decir: *<... buenas nuevas acerca del Cristo>* en otras palabras los “Testigos” le dan la gloria al evangelio pero no así a Cristo.

En este caso obviamente no se preocupan por cambiar lo que resta acerca de la imagen: *“el cual es la imagen de Dios”* dejándolo quedito ya que al hacer los cambios anteriores, *“el cual es la imagen de Dios”* queda atribuida prácticamente al evangelio y no a Cristo mismo.

Refutación: Cristo mismo afirma su gloria en (Juan 17:5,24) al decir: *“Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese... Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.”*

4. Suprimen la adoración al Señor Jesucristo

En Mateo 2:11; 28:17; Juan 9:38 ellos cambian la oración: *“le adoraron”* por *<le rindieron homenaje>*

El apóstol Juan afirma esta igualdad divina entre Dios y Cristo que hace que ambos sean uno en esencia:

*“Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos **en el verdadero en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.**”* (I Juan 5:20).

Pero los “Testigos” lo han tergiversado de la siguiente manera:

<Pero nosotros sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado capacidad intelectual para que adquiramos el conocimiento del verdadero. Y estamos en unión con el verdadero, por medio de su Hijo Jesucristo. Este es el Dios verdadero y vida eterna.>

A la palabra “en” le han agregado la frase **<unión con>** y han substituido la palabra “en” por la frase **<por medio de>** lo cual tiende a cambiar el sentido exacto del texto original, porque la preposición griega “en” que se usa en este contexto significa precisamente eso “en” y nunca *<en unión con>*. De manera que no será jamás correcto darle el valor de “*dia*” o sea, *<por medio de>*.

Sin embargo aún y con todos sus errores gramaticales nunca se han preocupado por cambiar lo que ellas textualmente siguen afirmando, que Cristo es Dios: *<Este (Jesucristo) es el Dios verdadero y vida eterna>*.

Mala interpretación:

Los términos “*prosekunesan*” o “*prosekunesen*” que indican un encorvamiento del cuerpo para adorar a Cristo arrodillándose, lamentablemente han sido mal vertidos por los Testigos para alterar el texto original diciendo: *<rendir homenaje>*.

En Mateo 4:9 aparece el término “*proskuneses*”, en Lucas 4:8 “*proskuneseis*”, en Juan 4:20 “*proskunein*” aplicado a Dios, y en Hebreos 1:6 el término “*proskunesatosan*” aplicado a Cristo. Los términos en estos textos bíblicos se han aplicado correctamente para referirse a “*adoración*”, “*adorar*”, y “*adoren*”.

Mala intención:

La razón de porqué cambian el significado original que es “*adorar*” por *<rendir homenaje>*, es porque ellos no quieren reconocer que Cristo recibe la misma clase de adoración que se le tributa a Dios. Dios autoriza la adoración a Cristo también: “*para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió*” (Juan 5:23).

El texto anterior de Juan 5:23 en la traducción de los Testigos de Jehová está alterado de una manera tan sigilosa que es casi imposible identificarlo, observe usted la minúscula diferencia:

Texto original:

“para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió” (Juan 5:23).

Texto alterado:

*<para que todos honren al Hijo **así** como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió> (Juan 5:23).*

La partícula <**así**> interpolada por ellos desvirtúa la identidad de adoración debida a ambas personas.

5. No quieren que Cristo sea la fuente de la vida

La Biblia dice: *“En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”.* (Juan 1:4).

Los Testigos traducen: *<por medio de él (el verbo) era vida, y la vida era la luz de los hombres>.*

Texto original en griego: *“en auto zoé en”* “*en él estaba la vida*” o mas literalmente: *“en El (la) vida era”*. La primera palabra griega “*en*” significa aquí “*en*” o “*entre*” ; pero no *<por medio de>*, lo cual no aparece en el versículo.

“*en*” equivale lo mismo a “*entre*”, pero nunca *<por medio de>*.

Refutación: La expresión original indica que el verbo no es un mero transmisor de la vida (como pretenden hacer los “Testigos” con su traducción , sino que la posee “*en*” Sí mismo.

La misma idea observamos en:

Juan dijo: *“Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo”* (Juan 5:26).

Cristo dijo: *“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”* (Juan 14:6).

Pedro dijo: *“Y matasteis al autor de la vida”* (Hechos 3:15).

Pedro dijo: *“Cuando Cristo, vuestra vida, se manifeste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria”* (Colosenses 3:4).

Por lo tanto Cristo es la fuente de la vida y El es también quien la sustenta (Hebreos 1:3).

6. Desvirtúan la identidad divina existente entre el Padre y el Hijo

La Biblia dice: “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14).

Los testigos traducen: <De modo que la Palabra vino a ser carne y residió entre nosotros, y tuvimos una vista de su gloria, gloria como **la que** pertenece a **un hijo** unigénito de parte de un Padre; y estaba lleno de **bondad inmerecida y verdad**> (TNM).

Las palabras que aparecen en **negrita** no se encuentran en el texto original griego. Esas son interpolaciones que hacen los Traductores del Nuevo Mundo (TNM), para modificar el verdadero sentido. Este versículo debería decir exactamente como lo hemos presentado al inicio en donde dice La Biblia dice:...

Asimismo la Traducción del Nuevo Mundo (TNM) vierte el texto de Juan 7:29 de la siguiente manera:

La Biblia dice: “Pero yo le conozco, porque de él procedo, y él me envió” (Juan 7:29)

Los testigos traducen: <Yo le conozco porque soy representante de parte de él, y Aquél me envió>” (TNM).

Aquí los traductores del Nuevo Mundo, agregan la palabra <representante> con el objeto de implicar una subordinación personal de Cristo con respecto al Padre. Sin embargo el texto del griego original dice: “Yo conozco a El, porque de junto a El soy y Aquél me envió.” Es decir: en este versículo se afirma claramente la identidad divina existente entre el Padre y el Hijo.

Veamos tres versículos más que la versión del Nuevo Mundo altera con el fin de disminuir la fuerza del original griego en cuanto a la perfecta identidad del Hijo con el Padre: Juan 10:38 y 14:10-11

Juan 10:38

<Pero si las hago (las obras), aun cuando no me crean a mí, crean las obras, a fin de que lleguen a saber y continúen sabiendo que el Padre está en **unión conmigo** y yo estoy en **unión con** el Padre.>

Juan 14:10-11

<¿No crees que yo estoy en **unión con** el Padre y el Padre está en **unión conmigo**? Las cosas que les digo a ustedes no

*las hablo de por mí; sino que el Padre que permanece en **unión conmigo** está haciendo sus obras.>*

*<Créanme que yo estoy en **unión con** el Padre y el Padre está en **unión conmigo**>*

La traducción del Nuevo Mundo ha interpolado **<unión con>** la cual no se encuentra en los textos originales griegos. El texto original griego dice literalmente: “*en emoi ho Pater kago en to Patri*”: “*en mí el Padre y yo en el Padre*” (Juan 10:38); “*ego en to Patri kai ho Pater en emoi*”: “*yo en el Padre y el Padre en mí*” (Juan 14:11).

Otro ejemplo:

Hechos 20:28

La Biblia dice: “*Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre*” .

Los “Testigos” traducen:

<Presten atención a ustedes mismos y a todo el rebaño, entre el cual el espíritu santo los ha nombrado superintendentes para pastorear la congregación de Dios, que él compró con la sangre del (Hijo) suyo>

Los traductores del *Nuevo Mundo* han hecho aquí varios arreglos:

1. Han escrito *<espíritu santo>* en minúscula.
2. Han sustituido la palabra obispos *episkopos* por el término *<superintendentes>*.
3. Han cambiado el término iglesia *ekklesia* por la expresión *<congregación>*
4. Finalmente añaden la palabra *<Hijo>* encerrándola entre corchetes, pero lejos de complementar el sentido del texto para una mejor comprensión del mismo modifican totalmente el sentido original, ya que en el original griego dice: “*tou animatos tou idiou*”, es decir: “*de la sangre (la) propia*” Ahora bien: Dios es Espíritu, y como un espíritu no tiene sangre, es evidente que al decir el texto “*la cual él ganó por su propia sangre*” solamente puede referirse a Cristo, el cual es Dios hecho hombre, y el cual tuvo sangre como un ser humano en virtud de su encarnación” (Juan 1:14).

7. Niegan que Cristo sea Dios bendito sobre todas las cosas

La Biblia dice en Romanos 9:5

“De quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén”

Los “Testigos de Jehová” tergiversan Romanos 9:5 así:

<a quienes pertenecen los antepasados y de quienes (provino) Cristo según la carne: Dios, que está sobre todos (sea) bendito para siempre. Amén>

Con la interpolación **(sea)**, la cual no se encuentra en el original griego, se cambia por completo el sentido original que dice: *“ho on”*, y es participio del verbo *ser*, que como ya sabemos, significa: *“el que es”* o *“el siendo”*, expresión que aquí aplica a Cristo la divinidad.

Tergiversar este texto con el atrevimiento y la sutileza con que lo hacen “los russelistas”, pretenden que el versículo diga una cosa muy diferente y muy contraria a lo que el texto en el griego original realmente afirma.

De esta manera la traducción del *Nuevo Mundo* consigue transformar el atributo de Cristo en una oración exclamativa, independiente del texto, con el objeto de que al anular la relación atributo-sujeto, que aparece claramente en el griego entre Dios y Cristo, el lector no atribuya a Cristo la deidad que el texto original le confiere.

El texto original griego dice:

“ho on epi panton Theos eulogetos eis tous aionas, amen:”
“el siendo, sobre todas (las cosas), Dios bendito por los siglos, amén”.

Nuestros textos bíblicamente están bien, están de acuerdo con el griego del “The Emphatic Diaglott” en cuyo original de Romanos 9:5 también se afirma que Cristo es Dios digno de alabanza.

8. Sustituyen el nombre Señor por Jehová para despojar a Cristo de su Señorío.

La palabra griega *“Kurios”*, *“Señor”* que en Hebreo es *Adonai*, se usa en el Nuevo Testamento para referirse a la Deidad, hablando del Padre, del Hijo, o del Espíritu Santo, aunque *“Adonai”* se aplica a Cristo preferentemente. *“Adonai”* en el Hebreo literalmente es **“Mis Señor”**; de *“Adon”*, Señor, y *“ai”*,

Mis. Y aunque se traduce o se pronuncia en singular, esta expresión significa “Mis Señores”.

Algunos curiosamente ven aquí un plural de plenitud, fuerza, y poder, o un plural para recalcar la idea trascendental de la Divinidad como quien encierra en sí la plenitud del ser y de todos los atributos, pero también pareciera que se trata de un plural que incluye la trinidad de personas Divinas, pues el plural de majestad era desconocido para los hebreos y solo fue transmitido mas tarde como propio de los reyes persas y griegos.

“*Kurios*” es un adjetivo que significa *tener poder o autoridad*, y es usado como nombre. También tiene el sentido de *dueño*, en Lucas 19:33-34, por ejemplo, se habla de los dueños del pollino y del Dueño: en griego “*kurioi*” y “*kurios*”.

En Lucas 8:39 dice: “*Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo*”. Y él se fue, publicando por toda la ciudad cuán grandes cosas “*había hecho Jesús con él*”.

En este pasaje Cristo asume el título de Señor (Dios) según el contenido del Antiguo Testamento. Véase también el salmo 66:16 ambos pasajes son paralelos.

Este pasaje lo traducen los “Testigos” correctamente porque pueden darle explicación de que Dios hacía los milagros por medio de Jesús, no que Jesús fuese Dios.

Ahora bien, en los primeros 14 versículos del capítulo 14 de la epístola a los Romanos, en los textos originales aparece 9 veces el vocablo “*kurios*”, “*Señor*”, aplicado a Cristo. El versículo 9 nos da la clave a todo el contexto.

Pero está claramente demostrado que los “Testigos de Jehová” son expertos en falsificaciones bíblicas; porque los traductores de la versión del *Nuevo Mundo* han sustituido aquí ocho veces el término “*kurios*” por el nombre de Jehová. Cualquier lector puede comprobarlo por sí mismo, es todo un artificio para despojar a Cristo de su señorío, ya que en los evangelios los apóstoles llamaban constantemente Señor a Jesús, de ahí que a los “Testigos de Jehová” no les conviene que el mismo título se encuentre aplicado instintivamente a Dios y a Jesucristo.

Sin embargo, preguntamos ¿por qué los “russelistas” han vertido correctamente el último versículo? Veamos lo que dice el texto: <*Yo sé y estoy persuadido en el Señor Jesús de que nada de sí mismo es contaminado*> (Romanos 14:14) (TNM).

¿Cómo diría este versículo si los “Testigos de Jehová” hubieran tratado de sustituir los términos con su mañosa táctica, como normalmente lo hacen? hubiera dicho así: <*Yo sé y estoy*

persuadido en el Jehová Jesús de que nada de sí mismo es contaminado.> (Y esto en ningún modo les convendría).

Comparemos ahora Romanos 10:9 y 13. La traducción del *Nuevo Mundo* dice: *<Porque todo el que invoque el nombre de Jehová será salvo>*. El texto griego dice “kurios”, “Señor”. Tal vez esta traducción pudiera justificarse alegando que se trata de una cita del Antiguo Testamento, Joel 2:32, y allí, en efecto aparece el nombre de Jehová en el original hebreo. Pero, en cambio, la traducción del *Nuevo Mundo* vierte el versículo 9 de la siguiente manera: *<porque si declaras públicamente aquella palabra en tu propia boca, que Jesús es Señor, y ejerces fe en tu corazón en que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvado>*.

El griego pone, efectivamente, “kurion”, “Señor”. ¿Porqué aquí los “Testigos” si han respetado el original? La razón es obvia: Para eludir el compromiso de verse obligados a traducir: *“Porque si declaras públicamente aquella palabra en tu propia boca, que Jesús es Jehová...”*

Además, salta a la vista, según estos textos, que si para salvarse hay que invocar el nombre del Señor, título reverente que los escritores sagrados confieren a Jehová, y luego vemos que ese Señor resulta ser también Jesús, por cuanto el mismo título divino le es aplicado igualmente a El, ¿No equivale esto a reconocer claramente que ambos son iguales, puesto que de otro modo no podrían ellos compartir atributos idénticos exclusivos a la Deidad?

El apóstol Pablo dice enfáticamente:

“Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo” (I Corintios 12:3). Y también afirma en Efesios 4:5 que tenemos un solo Señor. ¿Por qué, pues, los ruseístas le niegan ese título? El que no honra al Hijo, no honra al Padre nos dice el mismo Cristo (Juan 5:23). Y dijo además: *“Yo y el Padre una cosa somos”* (Juan 10:30).

9. Hacen del Creador una cosa creada.

Los “Testigos” han introducido una numerosa cantidad de interpolaciones en la Epístola a los Colosenses para negar la divinidad de Jesucristo. Es cierto que aquí ellos han encerrado entre corchetes las interpolaciones hechas por ellos, pero dichas interpolaciones tienen como finalidad cambiar el sentido del original:

La Biblia dice: *“Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean*

potestades; todo fue creado por medio de él y para él.”
(Colosenses 1:16)

Los “Testigos de Jehová” traducen:

<Porque por medio de él todas (las otras) cosas fueron creadas en los cielos y sobre la tierra, las cosas visibles y las cosas invisibles, no importa que sean tronos, o señoríos, o gobiernos, o autoridades. Todas (las otras) cosas han sido creadas mediante él y para él> (TNM).

Según esta traducción, Cristo no sería Dios, porque lo consideran una cosa creada con anterioridad a <(las otras)> cosas. Pero estas dos palabras “las otras” no se hallan en el texto original griego. Esta expresión se encuentra intercalada cinco veces hasta el versículo 20 y está en abierta contradicción con Juan 1:3, I Corintios 8:6 y Hebreos 2:10.

Con razón San Agustín ya argumentaba en su Tratado I sobre Juan de esta manera: “Si el Verbo de Dios fue creado, ya no fueron creadas por El todas las cosas. Y si otro Verbo, no creado, lo creó, éste es el Verbo de Dios que se encarnó.”

Pero el manifiesto propósito de los “Testigos de Jehová” de tergiversar la Palabra de Dios de acuerdo a su conveniencia, llega al colmo cuando en su libro ¿Qué ha hecho la religión para la Humanidad? transcriben estos mismos textos sin separar con corchetes las palabras añadidas, para hacer así creer al confiado lector que se trata de una traducción directa y exacta de la Sagrada Escritura auténtica. DESHONESTIDAD!

Por otra parte sabemos que en Lógica y en Matemáticas hay un principio indiscutible, que “si dos cosas son iguales a una tercera, son iguales entre sí”. Es decir: si A es igual a 5 y B es también igual a 5, significa que A y B son iguales entre sí, aunque estas letras en su forma exterior sean aparentemente diferentes.

Trasladando este principio lógico-matemático a lo espiritual, comparemos Isaías 44:24 y Apocalipsis 4:11 con Juan 1:3 y Colosenses 1:16. Y tendremos que sí, según la Biblia, Jehová creó todas las cosas y el Verbo también creó todas las cosas, matemáticamente significa que JEHOVÁ Y EL VERBO SON IGUALES EN EL ACTO DIVINO CREADOR. Isaías 43:10-11; 44:6; 45:5,12,18,21-22 y 48:13.

VEAMOS
OTROS TEXTOS
FALSIFICADOS DE LOS
“TESTIGOS DE JEHOVA”

OTROS TEXTOS FALSIFICADOS

Observemos como otros pasajes son alterados de su sentido original lo cual pone de manifiesto la advertencia hecha por el apóstol Pedro:

“Casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.” (2Pe.3:16).

Isaías 43:10 dice: *“Antes de mí, no fue formado dios, ni lo será después de mí”.*

Los “Testigos” lo traducen: *<Antes de mí no fue formado Dios alguno, y después de mí continuó sin que lo hubiese.>*

Al eliminar la frase *“ni lo será”*, dejan la puerta abierta y el terreno listo para más tarde entonces preparar la creación de *<un dios>*.

Hebreos 9:14 dice: *“¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo, sin mancha a Dios...”.*

Los “Testigos” lo traducen: *<¿Cuánto más la sangre de Cristo, que por un espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin tacha a Dios...”.*

El texto griego dice: *“os dia pneumatou aioniou”* “quien por el espíritu de las edades (eterno), y como todo el énfasis recae sobre la palabra *“espíritu”*, que por referirse al Espíritu de Dios tiene personalidad y eternidad divina – el Espíritu Santo -- entonces lo correcto desde el punto de vista gramatical es traducir dicho término anteponiéndole el artículo (*el*), a fin de transcribir fielmente el énfasis del original. El artículo indeterminado (*un*) borraría este énfasis.

Hebreos 11:16 dice: *Pero anhelaban una (patria) mejor, esto es celestial...*

Los “Testigos” lo traducen: *<Pero ahora están haciendo esfuerzos para obtener un (lugar) mejor, es decir, uno que pertenece al cielo.>*

Pero el griego dice: *“nun de kreittonos oregontai tout estin epouraniou”* Y el vocablo *“oregontai”* nada tiene que ver con la idea de esforzarse, sino que, literalmente expresa el sentido de: *“deseaban”, “anhelaban”, “aspiraban”, “inquirían”* (indicando la dirección que llevan sus deseos), *“aspiraban con vehemencia”*.

I Pedro 1:11 dice: “escudriñando qué persona y que tiempo indicaba el espíritu de Cristo que estaba en ellos (los profetas)...”

Los “Testigos” lo traducen: <siguieron investigando qué época en particular o qué suerte de (época) indicaba respecto de Cristo el espíritu que había en ellos...>

El texto griego de **Wescott y Hort** dice literalmente: “*euranontes eis tina he poion kairon edelou to en autois pneuma Christou*”, o sea, “que en ellos (los profetas) estaba el espíritu de Cristo”. La diferencia es notable, porque en el griego original es un hecho la preexistencia del Espíritu de Cristo en tiempos del Antiguo Testamento; sin embargo, en la “biblia” de los “Testigos” este importante e ineludible hecho, lo han desaparecido del texto.

Isaías 65:16 dice: “*El que se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán cubiertas de mis ojos*”. La expresión “Dios de verdad” es, en el texto hebreo, “*Jehová-elohe*”: “*Jehová-Amén*”, es decir, firme, fiel, veraz, garante divino de lo que es verdadero. Precisamente el nombre sagrado de Dios, “*Elohim*”, está formado de “*El*”, “poder”, o “el que es poderoso”, y “*Alah*”, que significa “*jurar*”, “comprometerse a sí mismo por medio de un voto”, e implica, por lo tanto, la idea de fidelidad. De ahí *Jehová-Elohe*, *Jehová-Amén*. Y una vez más, como siempre, un nombre exclusivo de *Jehová* es aplicado también con toda verdad a Jesús: “*He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio (la causa originadora) de la creación de Dios (Ap.3:14); y : “Porque el Hijo de Dios, Jesucristo..., no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él; porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén ..., para la gloria de Dios” (2 Cor.1:17-20). Pero con el fin de desvirtuar esta conexión con e identificación entre Jehová-Jesús, los “Testigos de Jehová” vierten este texto de la siguiente manera:*

Los “Testigos” lo traducen: <De manera que cualquiera que se bendiga en la tierra se bendecirá por el Dios de fe, y cualquiera que haga una declaración jurada en la tierra jurará por el Dios de fe>. Pero las palabras hebreas para <fe> son: “*amunah*”, “*emun*”, “*tudah*” y “*neamanuh*”.

Notas: